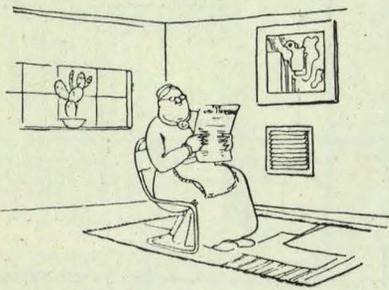


# OSBERT LANCASTER

## El Humor en la Arquitectura



La feliz solterona ha decidido poner al día su cuarto de estar.

La arquitectura se había resistido hasta ahora al comentario humorístico. El humor ha entrado en la pintura, en la escultura, en la música, en la literatura, pero había quedado detenido delante de la arquitectura. Todo era serio, tanto por parte de los arquitectos como por los críticos. Al menos ésta fué su intención cierta.

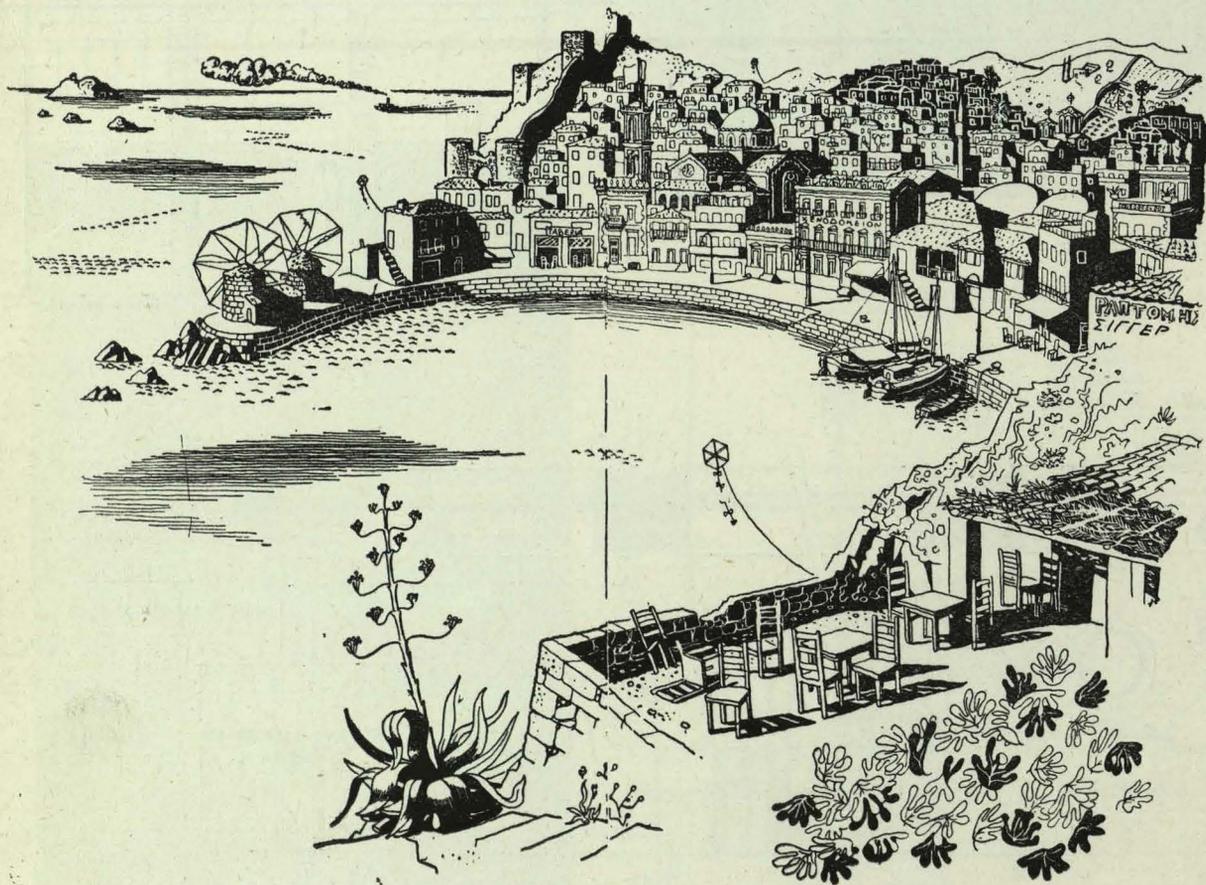
Ahora, en nuestro tiempo han hecho su aparición, entre los más destacados y conocidos, dos notables tratadistas del humor en la arquitectura. Uno, el inglés Osbert Lancaster, y otro, el rumano Steinberg; los dos arquitectos y europeos.

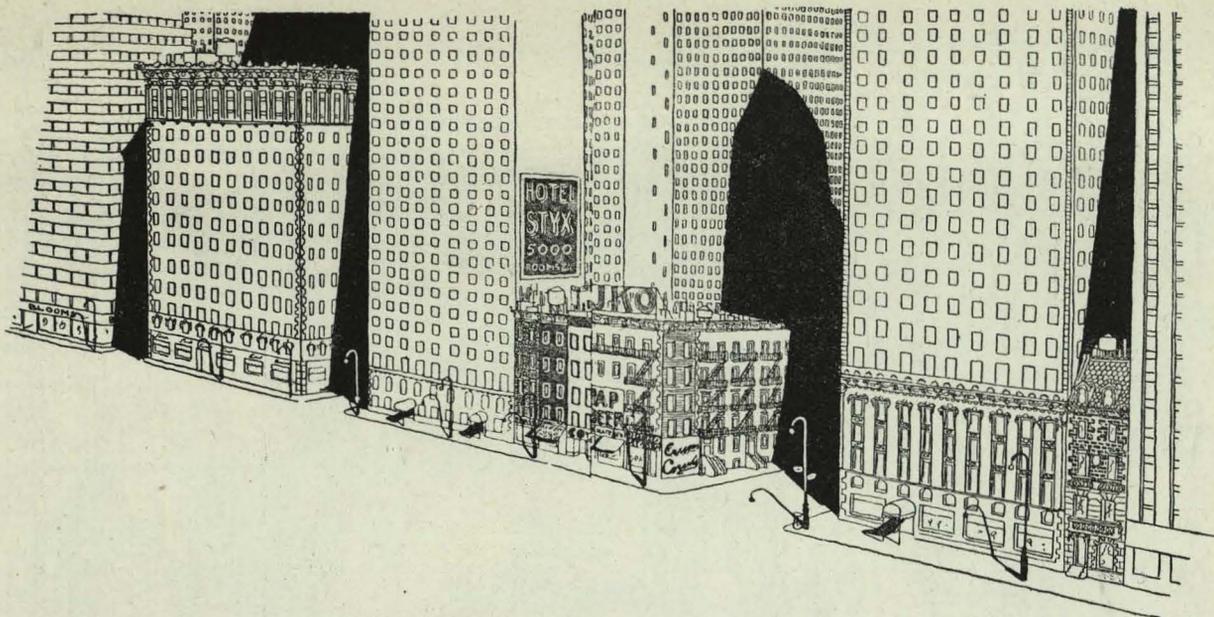
De la obra del primero, Osbert Lancaster, traemos a nuestros lectores algunos de los dibujos de sus últimos libros, *Façades and Faces* 1950 y *Draynesflete Revealed* 1949, en los que su autor completa su ya importante obra escrita o, mejor, dibujada, pues en Lancaster el texto es más bien el que ilustra el dibujo.

La severa y justa crítica a que dan lugar estos dibujos magistrales valen por muchas páginas de texto denso y concienzudo. No lograrán los abundantes manifiestos funcionalistas al uso llevar al ánimo de los habitantes de Nueva York la necesidad de una vida más sana, cordial y humana que

### Atardecer en Grecia

(Del libro *Façades and Faces*)





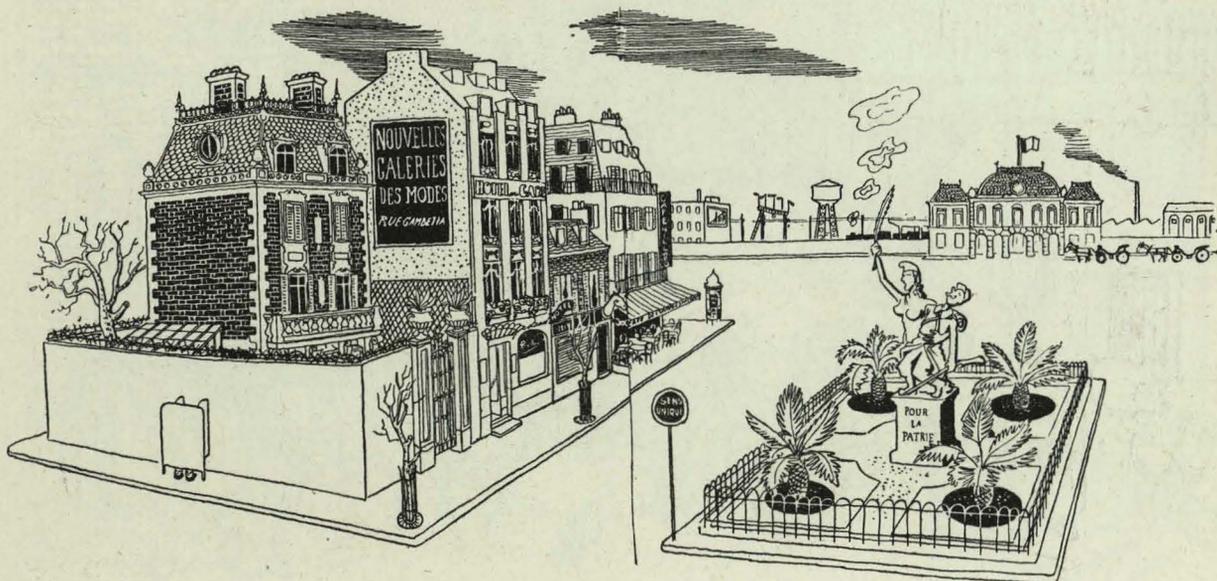
Atardecer en Manhattan

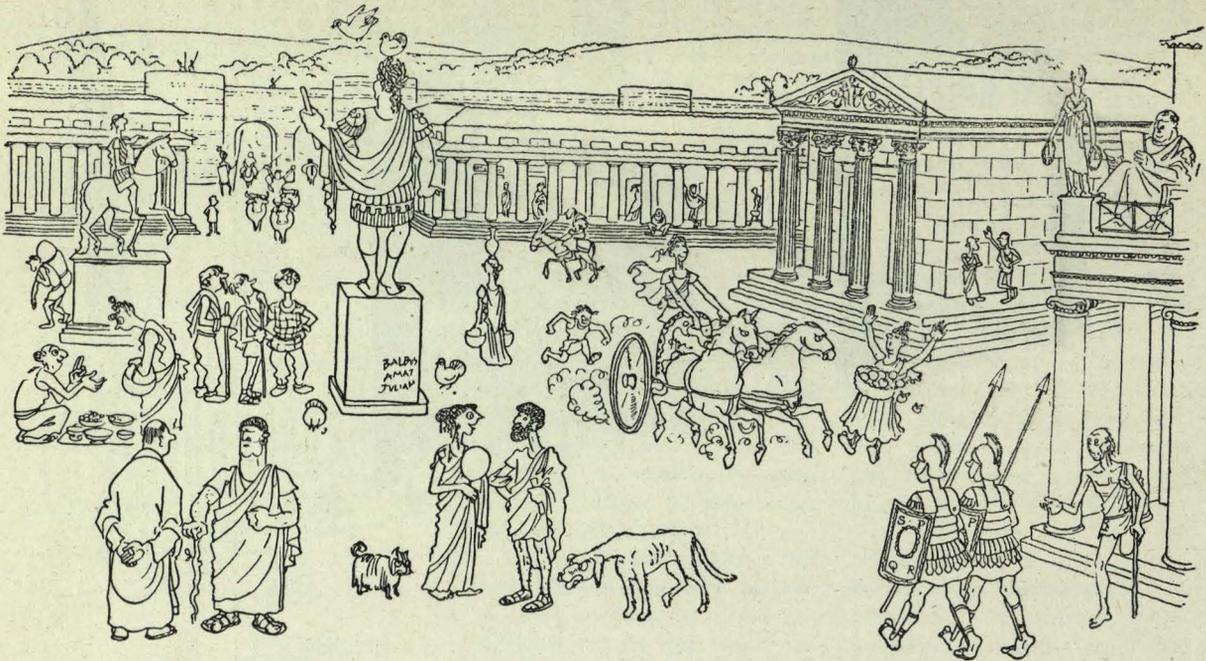
la suya, que lo han de conseguir, con toda seguridad, los *Atardeceres de Manhattan y de Grecia*. El horror que produce esa calle neoyorquina y el encanto de ese delicioso puertecito mediterráneo, son más expresivos y convincentes que muchos razonamientos.

Para hacer una labor tan fina, tan poética, con tanto humor, no está capacitado cualquiera. El ar-

quitecto Osbert Lancaster, en estas difícilísimas tareas, ha demostrado su gran talento. El joven arquitecto español José L. Picardo, de muy notables disposiciones para estos temas, debiera intentar unos trabajos similares con nuestras ciudades, que seguramente, y sin necesidad de herir innecesariamente lógicas susceptibilidades, podrían reportarnos a todos ventajosos resultados.

Atardecer en Francia

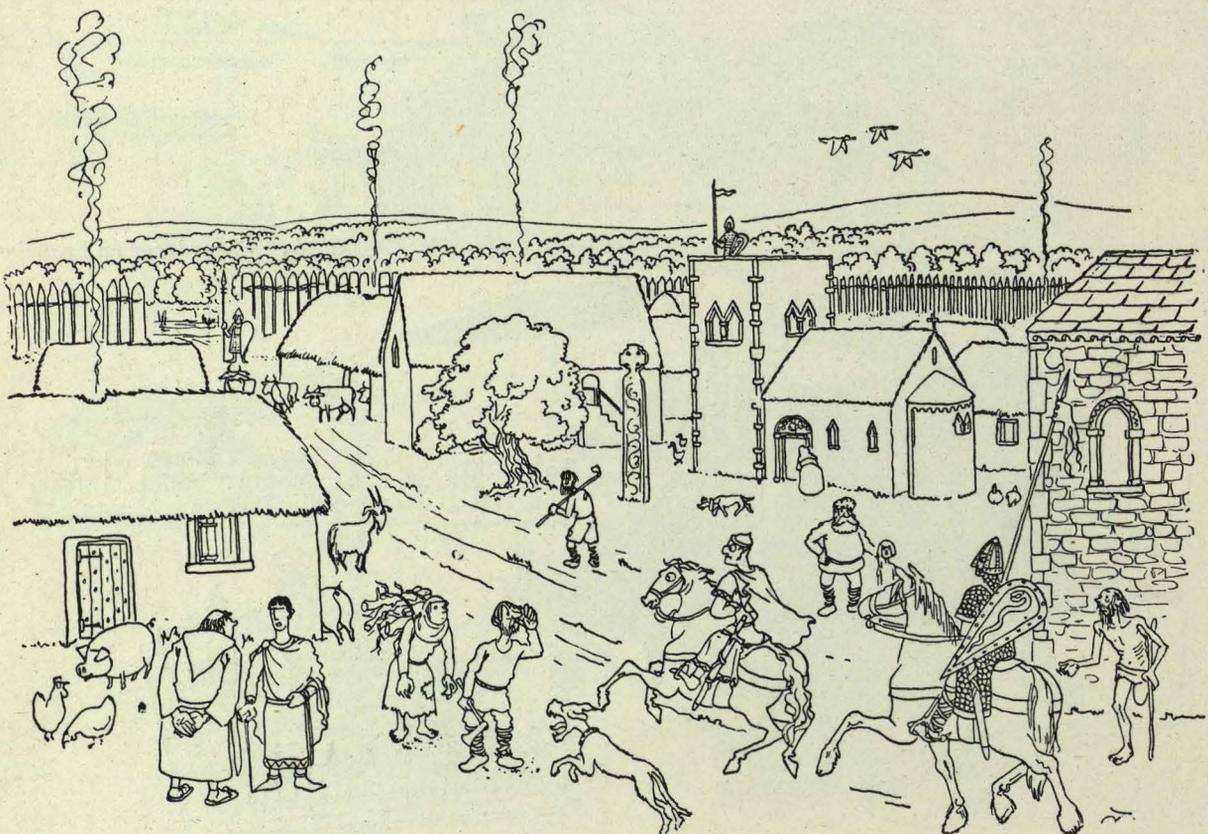




Drayneflete en la época romana

Osbert Lancaster ha publicado, en 1949, su obra maestra: «Drayneflete Revealed». Es una monografía de una ciudad inglesa ideal, y el autor hace en este libro un estudio de su fundación y evolución hasta nuestros días, con amplios datos de hechos, personas y edificios. En estas páginas publicamos cuatro de los estupendos dibujos que

Drayneflete en la edad media





Draynefleete en el principio del siglo XIX

... y en el siglo XX

*ilustran tan peregrina historia. La villa romana, la ciudad de la Edad Media, del siglo XIX y la actual. Siempre el mismo recinto y parecidos personajes, entre ellos el cojo pediguño, eterno antiguo combatiente de la «última guerra», y los ciudadanos que charlan de sus cosas.*

